

NO TEMAS

En la Palabra de Dios existen dos usos distintivos para el vocablo temor. Uno positivo que es el respeto reverente, profundo hacia algo o alguien como por ejemplo el temor de Dios. Ese temor es una actitud deseable y que no es para nada una perturbación angustiosa del ánimo. El otro uso, es el mas corriente que en contraste conlleva angustia y con el que todas las personas de una manera u otra estamos lamentablemente familiarizados. En el siguiente registro se verán ambos usos de la misma palabra temor.

Salmos 34:4-10:

1 Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. 2 En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. 3 Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. 4 Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. 5 Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. 6 Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. 7 El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. 8 Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él. 9 Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. 10 Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

Salmos 111:10:

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre.

Evidentemente este temor de Jehová es una cosa deseable, dichosa y además es **el** acceso a la sabiduría. Eso ciertamente no conlleva ninguna angustia del ánimo.

Este estudio se concentrará en aquellos temores que si generan angustias y que los hijos de Dios pueden tener por ignorancia o desconocimiento de la Palabra de Dios y que no tienen necesidad alguna de padecer.

Temor y miedo son sinónimos y una buena definición de miedo dice:¹ El concepto de miedo es definido de la siguiente forma en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (s/v): " (Del latín metus) Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene de que le suceda una cosa contraria a lo que desea... el miedo modifica nuestra forma de estar sobremanera, ya sea por algo interior o exterior, real o ficcional... Habría cuatro componentes básicos de los que consta el miedo: la experiencia subjetiva de temor, los cambios fisiológicos, las expresiones directamente observables de miedo y los intentos de evitar ciertas

situaciones o escapar de ellas... Las consecuencias del miedo pueden ser muy diversas, pero una exposición repetida a los estímulos que causan miedo puede provocar cambios duraderos en la conducta, los sentimientos y el funcionamiento psicofisiológico de las personas...

Ya sea que conozcamos o no las definiciones del diccionario; todos y cada uno de los seres humanos –quien mas quien menos- experimentamos hoy día o hemos experimentado en el pasado algún miedo. De alguna manera u otra todas las personas estamos familiarizados con el temor. Entonces; una cosa quiero destacar antes de continuar: el mensaje repetido en la Palabra de Dios es **no temas**.

Mayormente seguiremos la traducción de la palabra hebrea *YARE* y de la griega *phobos*². No se estudiarán todas las ocurrencias de estos vocablos como tampoco estaremos restringidos solamente a estas dos palabras porque independientemente de cual sea la palabra hebrea o griega de que se trate; el miedo siempre tiene el mismo nefasto resultado.

Génesis 15:1:

Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas [*YARE*], Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

En esta ocasión Dios le promete a Abram³ que de él (¡ un hombre de noventa y nueve años !) levantaría descendencia. Ciertamente una responsabilidad que generó temor en Abram de otro modo no hubiese habido necesidad que Dios le dijera “no temas”. Pero el mensaje de Dios contenía dos partes importantísimas: primero la responsabilidad que conllevaba la promesa y segundo que no temiera a causa de ello.

Deuteronomio 1:21:

Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas [*YARE*] ni desmayes.

Como la tierra de la que habla el registro había sido otorgada por Dios al pueblo de Israel el mensaje era simplemente que la tomaran y que no temieran. Trazando un paralelo con nuestros días hay mucho por lo que estar agradecido a Dios pues no debemos temer apropiarnos de las cosas que Dios dispuso hoy día para nosotros. En aquellos años con aquella gente en el desierto era la posesión de la tierra prometida; hoy día hay mucho mas que tenemos disponible como hijos a lo que no deberíamos temer tomar posesión: Justicia, justificación, ministerio de la reconciliación, vida eterna, nueve manifestaciones del espíritu santo, la posibilidad de orar con el entendimiento y con el espíritu... La lista es larga gracias a Dios. En este registro les dice que no teman ni desmayen. Esa también podría ser nuestra actitud con respecto a las promesas hechas a nosotros.

Hacia el final de la vida de Moisés, el reunió a Israel y les habló y les recordó algunas de las cosas que Dios había hecho por ellos durante su liderazgo y refiriéndose a los pueblos que ellos iban a tener que confrontar luego de su paso por el Jordán les dijo:

Deuteronomio 31:6:

Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis [YARE], ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará.

Como Dios iba a estar con ellos no tenían razón de temer. En aquellos días Dios estaba CON ellos hoy día está EN nosotros. Si ellos no tenían razón de temer de adueñarse de las promesas de su Dios ¿por qué deberíamos temer nosotros de adueñarnos de las promesas de nuestro Padre?

Deuteronomio 31:7 y 8:

7 Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. 8 Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas [YARE] ni te intimides.

Este había sido el hombre de Dios Moisés que había hablado al pueblo de Israel en nombre de Dios. Si ellos hacían lo que se les decía por revelación entonces iban a estar alineados con la voluntad de Dios y por consiguiente no tenían razón de temer. El miedo derrota las promesas de Dios.

Josué 8:1:

Jehová dijo a Josué: No temas [YARE] ni desmayes; toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai. Mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai, a su pueblo, a su ciudad y a su tierra.

Ahí va de nuevo: Dios entrega la responsabilidad al hombre y junto con eso le dice que no tema. Como Dios había entregado en mano de Josué al rey de Hai, Josué no tenía razón de temer. De no haber mediado Dios en esta situación hubiera sido normal que Josué y su gente tuvieran temor. Estaban por enfrentar militarmente a un enemigo y humanamente hablando eso atemorizaría a cualquier persona.

Josué 10:25 y 26:

25 Y Josué les dijo: No temáis [YARE], ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis.

El versículo veintiséis documenta el resultado de haber ido a la batalla sin temor.

26 Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta caer la noche.

Deuteronomio 20:1:

Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y carros, y un pueblo más grande que tú, no tengas temor [YARE] de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto.

El mismo Dios que los liberó de cuatrocientos años de esclavitud los libraría de cualquier enemigo. Para la gente de Dios es imprescindible recordar los beneficios recibidos de la mano de Dios, por eso les recuerda la liberación tan grande de la tierra de esclavitud. Nosotros Sus hijos también somos gente de Dios, aunque en una categoría superior a la del Antiguo Testamento y que tenemos la misma necesidad de recordar. Para ello contamos con los registros⁴ escritos del detallado cuidado que el Padre celestial tiene con los Suyos, por eso no tenemos necesidad de temer.

Deuteronomio 20:2-4:

2 Y cuando os acerquéis para combatir, se pondrá en pie el sacerdote y hablará al pueblo, 3 y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis [YARE], ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; 4 porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros.

Esto ocurrió en los tiempos del Antiguo Testamento cuando la gente de Dios no eran hijos. ¿Cuánto más podrá hacer el Padre hoy día por nosotros?...

Hebreos 2:14 y 15:

14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él [Jesucristo] también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Si, efectivamente. Los hijos hemos recibido en Jesucristo mucho más que lo que hubo recibido el pueblo de Dios en épocas anteriores al sacrificio de Jesucristo por nosotros. Por eso podemos decir...

Romanos 8:31:

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

¿Quién contra nosotros? ¿Podría usted contestar esa simple pregunta? ¿Quién contra nosotros?

No temer no significa que uno va a comprometer su vida arriesgándola estúpidamente para probar que uno no teme o que confía en Dios. Verdaderamente no necesitamos crear situaciones de este tipo en la vida ya que normalmente la vida misma nos presenta situaciones en las que podemos confiar en Dios y no temer.

En Juan capítulo nueve el señor Jesucristo realiza un milagro que había sido profetizado por Isaías que el Mesías haría. Jesús, devuelve la vista a un ciego de nacimiento y causa una gran conmoción entre los involucrados. Sus discípulos estaban conmocionados queriendo saber quien habría pecado para que el hombre haya nacido no vidente y los líderes religiosos estaban conmocionados por que las cosas no se habían hecho de acuerdo a los procedimientos adecuados (según ellos mismos) en lugar de alabar a Dios por el milagro de sanidad. Se hizo tan grande el lío que llamaron a los padres de quien había recibido este maravilloso beneficio y esto es lo que aconteció:

Juan 9 13-23:

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14 Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. 15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. 16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. 17 Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta. 18 Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, 19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? 20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; 21 pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo. 22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo [*phobos*] de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. 23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

La razón por la que no hablaron fue miedo. El miedo paraliza. Es cierto hay que comprender que en aquellos años la vida entera de una persona giraba en torno a el círculo religioso de su comunidad. Parecido a algunos pequeños pueblos de

hoy día. Uno se pierde mas fácil en una gran ciudad y no importa lo que crea ni a que iglesia vaya por que está mimetizado con el entorno. En aquellos días era muy diferente. No obstante eso no es excusa para no agradecer a quien hizo semejante beneficio con el hijo de uno. Sin embargo el miedo pudo mas con los padres que cualquier sentimiento de gratitud que pudieron haber tenido. Eso hace el miedo.

Juan 20:19:

19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo [*phobos*] de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

¿Qué había dejado encerrado a los discípulos? El miedo. El mandato de lo que los rodeaba les dijo: ¡enciérrense! y el señor Jesucristo les dijo: ¡paz! El miedo coloca a las personas tras barrotes mentales. Donde hay paz no hay temor.

Proverbios 29:25:

El temor [*phobos*] del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado.

Asi como el temor derrota las promesas de Dios, la confianza derrota al temor. El temor pone lazo y la confianza exalta. La mayoría de las cosas hoy día tienen que ver con el miedo. La publicidad de una manera u otra nos dice que si no usamos tal automóvil cuando queramos frenar no tendremos sistema antibloqueo que aunque no sepamos que es sabemos que no tenerlo podría significar nuestra muerte. Si no usamos tal jabón para la ropa nuestras prendas de vestir quedaran como un trapo viejo que no puede superar la prueba de la blancura o si no usamos tal dentífrico se nos van a caer los dientes uno a uno.... Uno va a internet y hay mas información acerca del temor que de la confianza. El mundo hace su mejor para rodearnos con miedos. Un día buscando en internet encontré que sumadas las búsquedas combinadas de los vocablos temor, miedo y terror superan los 250.000.000 de sitios relacionados y lamentablemente de la palabra confianza ese mismo día en el mismo buscador solamente encontré 23.500.000 sitios relacionados (¡menos de un 10%!...). Así están las cosas en el mundo. De tal manera que gracias a Dios que nos enseña en tan sólo un “Word site” -el cual es Su Palabra- a confiar en El para no temer.

Lucas 1:10-13:

10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso. 11 Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. 12 Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. 13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.

Cada vez que Dios a través de un ángel o Su gente (Moisés, Elías, Jesucristo, Pablo...) toma intervención, el mensaje invariablemente es “no temas”. Por lo tanto el temor tiene que tener una fuente de existencia diferente y diametralmente opuesta a Dios.

Lucas 1:26-36

26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. 34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. 35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril

Es uno mismo quien puede impedir que el miedo se asiente en la vida personal.

Job 3:25:

Porque el temor [*phobos*] que me espantaba me ha venido, Y me ha acontecido lo que yo temía.

Conocer la Palabra de Dios nos da la confianza que necesitamos para manifestar resultados positivos en nuestras vidas; entonces esa confianza hecha fuera el temor.

En los años del profeta Elías, durante el reinado del malvado Acab, Dios le habló a Su hombre diciéndole que fuera a cobijarse a un lugar donde Acab jamás pensaría que un profeta se refugiaría: la casa de una viuda en un lugar llamado Sarepta. Impensado para la moral de aquella época. Acab buscaba a Elías para matarlo hasta debajo de los felpudos. Ésta mujer estaba atravesando un momento crítico con su economía doméstica en “terapia intensiva”.

1 Reyes 17:12:

Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de

aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

Si señor... “no hay nada mejor que morirse con la panza llena”. No obstante lo que decía la mujer era verdad y ella había sometido su destino y el de su hijo bajo esta realidad que estaba a punto de ser cambiada por la intervención del hombre de Dios.

13 Elías le dijo: No tengas temor [YARE]; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

Aquí Elías le da otra opción según Dios y afortunadamente ella decide vivir conforme a esa nueva realidad que se le presenta por un vocero de Dios

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Como Dios había tomado intervención en la situación entonces la mujer - haciendo lo que el profeta le había declarado que hiciera- no tenía razón alguna para temer. La mujer ahora podía optar por su libre voluntad vivir de acuerdo a lo que la rodeaba o vivir de acuerdo a la revelación de Dios específicamente para ella y que era una verdad aunque solamente útil para esa situación⁵.

El hijo de Dios tiene disponible hoy día verdades eternas (no solamente útiles para una situación) escritas en la Palabra de Dios tal que aun olvidándose de algunas de ellas puede recurrir a su Biblia y recordarlas y de ser bendecido con ver la grandeza de lo que Dios ha hecho disponible hoy día a través del completo trabajo de redención del señor Jesucristo.

Isaías 41:10-14:

10 No temas [YARE], porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. 11 He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo. 12 Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra. 13 Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas [YARE], yo te ayudo. 14 No temas [YARE], gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor.

En el Nuevo Testamento, en los Evangelios.

Mateo 1:18-20:

18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. 19 José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. 20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas [*phobos*] recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Esa fue la revelación de Dios a José en un sueño: no temas. Una y otra vez nunca restringido a época alguna el mensaje de Dios a Su gente es el mismo: no temas.

Hechos 27:22-25:

22 Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. 23 Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, 24 diciendo: Pablo, no temas [*phobos*]; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. 25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

En el mismo contexto que aparece el mensaje: no temas aparece también “porque yo confío en Dios...” Así como el miedo derrota las promesas de Dios la confianza derrota el miedo y para confiar en Dios hay que conocerlo y para conocerlo hay que ir a Su Palabra. Eso estamos haciendo.

Hebreos 13:6:

de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

Mateo 14:26-30:

26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo [*phobos*]. 27 Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis [*phobos*]! 28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. 29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. 30 Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo [*phobos*]; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!

El fuerte viento era una realidad que distrajo a Pedro. No es obligatorio temer en estos casos, pero podríamos decir que lo humanamente normal sería temer, pero aquí la situación era diferente por que había una promesa de protección implícita en el “ven” que le dijo el señor Jesucristo. Entonces debido a eso no tenía por que temer. Si Pedro hubiese abandonado la seguridad de la barca sin la invitación de Jesús se hubiera visto obligado a nadar para proteger su vida porque la hubiese comprometido seriamente. Siempre es así con el hijo de Dios y las circunstancias. Cuando uno se concentra en la realidad que lo rodea viene el temor y se hunde. En contraste cuando uno mira atentamente a la Palabra de Dios escrita y/o a la revelación de Dios específica para uno, entonces camina sobre el agua (en un sentido figurado). La forma de detener el hundimiento que es producido por la distracción es haciendo lo que hizo Pedro: pidió ayuda a la fuente adecuada: ¡Señor sálvame! La viuda de Sarepta miró el aceite y la tinaja y se dejaba morir luego re enfocó sus pensamientos en lo declarado por el profeta y vivió ella y su hijo. Igualmente con José que iba a dejar a María por que “miraba” que estaba embarazada sin su intervención entonces se iba, hasta que Dios le reveló que El mismo había producido el milagro en María entonces re enfocó sus pensamientos y se quedó con ella y juntos criaron a Jesús nuestro señor y salvador.

Anteriormente habíamos visto que las consecuencias del miedo pueden ser muy diversas, pero una exposición repetida a los estímulos que causan miedo puede provocar cambios duraderos en la conducta, los sentimientos y el funcionamiento psicofisiológico de las personas...

Mateo 28:4 y 5:

Y de miedo [*phobos*] de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. 5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis [*phobos*] vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

El miedo no los mató a estos guardas, aunque es un enemigo temible que también podría producir la muerte pero aquí dice que quedaron como muertos. Eso produce el miedo: parálisis. Un detalle importantísimo es que el “no temáis” fue directamente dirigido a las mujeres no a los guardas de una tumba vacía. Ellos no importaban en esta escena de la película. Ellas, las mujeres interesadas en el señor Jesucristo fueron a quienes el mensaje fue dirigido.

Hay varias palabras tanto hebreas como griegas traducidas miedo, temor, terror, pavor pero independientemente de cuales sean estas palabras o sus traducciones a nuestro idioma el temor en todas sus formas produce siempre lo mismo. El temor paraliza, inmoviliza, inutiliza y sujeta a servidumbre.

Juan 7:11-13:

11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? 12 Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo. 13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo [*phobos*] a los judíos.

1 Pedro 3:14 y 15:

14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis [*phobos*] por temor [*phobos*] de ellos, ni os conturbéis, 15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros

1 Juan 4:17 y 18:

17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. 18 En el amor no hay temor [*phobos*], sino que el perfecto amor echa fuera el temor [*phobos*]; porque el temor [*phobos*] lleva en sí castigo. De donde el que teme [*phobos*], no ha sido perfeccionado en el amor.

Donde hay confianza y amor no puede haber temor. La palabra castigo en su origen griego quiere decir justamente eso: castigo, pero también es un vocablo asociado a la palabra poda. Como podar una planta. Hay maneras de podar una planta y si uno se excede entonces llega un momento que se mata la planta. Lo mismo es con la acción del temor en la vida de la persona. La va comiendo de a poco sin siquiera uno darse cuenta y cuando se quiere acordar ya no tiene la confianza para afrontar una situación determinada. Ahora, gracias a Dios que podemos regresar a Su Palabra y hacer las correcciones de enfoque necesario y recuperar las hojas y ramas que nos haya podado el temor. La situación ideal es confiar en Dios siempre y nunca temer pero si uno “patina” entonces: “Señor sálvame! Y seguimos adelante... continuaremos siempre hacia arriba a El sin temor...

Salmos 46:1-11:

1 Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. 2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar; 3 Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza. Selah 4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, El santuario de las moradas del Altísimo. 5 Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana. 6 Bramaron las naciones, titubearon los reinos; Dio él su voz, se derritió la tierra. 7 Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob.

Selah 8 Venid, ved las obras de Jehová, Que ha puesto asolamientos en la tierra. 9 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, Y quema los carros en el fuego. 10 Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra. 11 Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah

Por todo esto uno puede decir confiadamente:

Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores.
(Salmos 34:4)



¡Si! Yo no temeré.
¡Si! Yo no temeré.
Yo miro arriba,
Sigo adelante,
Y no temeré.

Sus brazos me sostienen,
Sus brazos me sostienen.
El me levanta,
Su amor me envuelve,
Y no temeré

Su voz es para siempre,
Su voz es para siempre.
Y Su verdad es
Mi escudo fuerte,
Y no temeré.

Seguimos adelante,
Seguimos adelante.
Continuaremos
Siempre hacia arriba,
A El sin temor.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible de consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

1 http://www.monografias.com/trabajos10/el_temo/el_temo.shtm

2 Cada vez que en este estudio se utilice una palabra en griego en un registro del Antiguo Testamento siempre corresponde a la Septuaginta: La Biblia de los LXX, conocida también como Alejandrina o Septuaginta es una traducción de la Biblia Hebrea (Antiguo Testamento o Tanaj) al griego. El nombre de Setenta se debe a que la tradición judía, transmitida en la Epístola de Aristeas, atribuye su traducción a 72 sabios judíos (seis de cada tribu) en 72 días. Esta tradición toma su origen en la Gematría, una técnica exegética que da valores interpretativos a los nombres donde el 7 vale perfección. Se denomina también Alejandrina por haber sido hecha en Alejandría y ser usada por los judíos de lengua griega en lugar del texto hebreo. Es la principal versión griega por su antigüedad y autoridad. Su redacción se inició en el siglo III adC (año 250 adC) y se concluyó al final del siglo II adC (año 150 adC). Tomado del <http://es.wikipedia.org/wiki/Septuaginta>.

3 Génesis 17:1 Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. 2 Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. 3 Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: 4 He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. 5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. 6 Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. 7 Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. 8 Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

⁴ Romanos 15:4: Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

⁵ La Palabra de Dios (escrita o revelada) siempre es útil. En el caso de esta revelación que “el aceite de la tinaja no menguará y la harina de la vasija no disminuirá”, por provenir de Dios era una verdad, pero no garantiza este beneficio para todas las personas en todas las circunstancias en todos los tiempos por que esa revelación era dirigida a esa mujer en esa circunstancia en ese momento. Por ello no es una verdad eterna y era sólo útil para ese momento.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993